

IDENTIDAD CULTURAL Y MESTIZAJE COMO REFLEJO DE LA GESTIÓN ADMINISTRATIVA EN CIUDAD JUÁREZ CHIHUAHUA

Armando Arellano, Mtro. en Economía

Nicolás Cardona, Mtro. en Ingeniería

Tomás Cuevas Contreras, Dr. en Ciencias de la Administración

Manuel Lucero, Mtro. en Administración

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

Abstract

Cultural identity has been tried to be conceptualize from different thesis, one of which has had the greatest influence is the Miscegenation The paper presents this process of miscegenation from the general to the particular, starting with Mexico and giving a focus to the North region Mexico, contextualizing the influence of this thesis in different social phenomena, as reflected in the Administrative and their relationships between elements that distinguish this thesis as the best that explains the cultural identity of Ciudad Juarez, as a result of meeting this evolution of cultures and US influence in the region at the border.

Keywords: Administrative management, Cultural Identity, Miscegenation, Northern Mexico, Ciudad Juarez

Resumen

La identidad cultural se ha tratado de conceptualizar desde diferentes tesis, una de las cuales ha tenido mayor influencia es la del Mestizaje El ensayo presenta este proceso de mestizaje desde lo general a lo particular, iniciando por México y dando un enfoque a la región Norte de México, contextualizando la influencia de esta tesis en los diferentes fenómenos sociales, al igual que su reflejo en la Gestión Administrativa y su relación entre los elementos que permiten distinguir a esta tesis como la que mejor explica la identidad cultural de Ciudad Juárez, como resultado del encuentro de este evolución de culturas y la influencia de estados Unidos en la región en la frontera.

Palabras clave: Gestión administrativa, Identidad Cultural, Mestizaje, Norte de México, Ciudad Juárez

Introducción

La identidad cultural ha sido analizada desde diferentes tesis que han tratado conceptualizar su evolución en el contexto de América Latina, las tesis más conocidas se centran en cuatro y estas son la Indianista, Hispanista, Occidentalista y el Mestizaje, estos juicios plantan, la interpretación del mestizaje a lo logrado aceptación en el ámbito académico, que tiene como origen remoto los conceptos de Simón Bolívar de libertad considerados en los países latinoamericanos. Además, en cada una de estas tesis se encuentran elementos explicativos que de alguna manera están implícitos en las demás. Sin embargo, cada una de ellas trata de ser, de manera explícita, la única explicación que existe acerca del nacimiento, formación y consolidación de la identidad cultural de América Latina.

Vergara, Vergara E. y Gundermann (2012) plantean las cuatro diferentes tesis sobre identidad Latinoamérica: la primera es tesis Indianista parte del supuesto fundamental de que se fue y se es indígenas, por lo que el progreso se dará partiendo de este entendimiento y su conservación. La segunda es la tesis Hispanista, que se origina en el pensamiento conservador español, postula que, si bien hay algunos breves aportes indígenas, la generalidad cultural e identidad cultural está integrada por la herencia española. La tercera tesis viene desde la perspectiva occidentalista, en la que se plantea la influencia de países europeos y que postula que evolucionamos bajo dicha influencia, mientras la que la cuarta tesis, del mestizaje, sostiene que la identidad cultural es el resultado de una combinación cultural que genera una nueva cultura: la mestiza.

Es por ello que, en este ensayo se busca, partiendo de la tesis del mestizaje, destacar algunos elementos que le dan a esta tesis el reconocimiento como la que mejor explica la identidad cultural en Ciudad Juárez.

Texto principal:

La tesis del mestizaje tiene como principal precursor a José Vasconcelos, con “su concepto y utopía de la raza cósmica” (Vergara et al., 2012: 19). El filósofo y en su momento Secretario de Educación Pública mexicano escribió en 1925, con una segunda edición en 1948, el libro “La Raza Cósmica. Misión de la raza iberoamericana”.

Las ideas que desarrolla Vasconcelos, enfatiza la importancia del resultado del mestizaje, que permitirá ir creando una raza diferente en América Latina, con lo cual “...llegaremos...antes que en parte alguna del globo, a la creación de una raza hecha con el tesoro de todas las razas

anteriores, la raza final, la raza cósmica” (Vasconcelos, 1948: 34). Así, la tesis del mestizaje postula que América Latina cuenta con una cultura propia, la cual ha sido formada a través de los años con la mezcla de diferentes culturas (Vergara et al., 2012).

Otro precursor del mestizaje, Pedro Morandé, lo define como una “síntesis cultural mestiza” (citado en Vergara et al., 2012: 19), la cual traspassa la tradicional modernidad ilustrada para constituirse en una “modernidad barroca”. Esta modernidad propia de América Latina incorpora un marcado aspecto religioso y ritual, que le da cierta particularidad. En este mestizaje se definen elementos culturales que le dan forma a una nueva identidad cultural resultado de una fusión de sociedades (Picón, citado en Vergara et al., 2002: 84-85).

En relación a estos nuevos elementos culturales por medio del mestizaje, Vasconcelos comienza haciendo referencia a algunas culturas y civilizaciones (griegos, egipcios, nórdicos, entre otros) que a través del tiempo se han ido formando con la mezcla de razas. Por ejemplo “la poderosa nación estadounidense no ha sido otra cosa que crisol de razas europeas..... Después de Estados Unidos, la nación de más vigoroso empuje es la República Argentina, donde se repite el caso de una mezcla de razas afines [...]” (Vasconcelos, 1948: 3).

El proceso de mestizaje, si bien es reconocido como una tendencia general en el mundo, implica profundas diferencias respecto a otros casos. Los españoles, reciente su triunfo en la reconquista (Vasconcelos, 1948), contaban con el ánimo muy en alto para avanzar en su paso para buscar extender el imperio, y al encontrar el Nuevo Mundo, si bien aprovecharon las riquezas que encontraron, por otro lado se fueron gestando sin ser esto un plan premeditado, las condiciones que permitieron el mestizaje.

Bajo estos aspectos, Picón (citado en Vergara et al., 2012) enfatiza que América Latina, al haber estado inmerso en un proceso de mestizaje racial, también lo está en un mestizaje cultural, ya que va asimilando los elementos formativos de una identidad cultural que le hará, sea consiente o no de ello, contar con un particular conjunto de elementos culturales que lo distinguen. En este sentido, la tesis del mestizaje implica el reconocimiento de proceso de fusión a través de varios siglos de interacción constante de las distintas culturas que la forman.

Este proceso de mestizaje, no necesariamente implica un rompimiento total con las demás tesis (Hispanista, Indianista y Occidentalista), ya que de alguna forma toma elementos de ellas, pero si marca el surgimiento de una nueva identidad cultural. Como dice Brünner (citado en Vergara y Vergara D., 2002: 85): “contra el hispanismo jactancioso y contra el indigenismo que querría volver a la prehistoria, la síntesis de América es la definitiva conciliación mestiza”. En otras palabras,

ante los diferentes elementos culturales de las sociedades que se mezclaron, se genera el surgimiento de una sociedad de América Latina, la cual no es indígenista ni hispana, sino mestiza.

En América Latina el mestizaje racial es intrínseco a los procesos de conquista y colonización, y la población mestiza es mayoritaria en la región. El mestizaje racial constituye, en cierta forma, la base histórica para entender cómo se "resolvió" el tema del multiculturalismo en América Latina (Hopenhayn, 2002: 4). Al tomar en cuenta las palabras anteriores de Hopenhayn, es posible deducir como el mestizaje es una parte fundamental de la vida y el desarrollo de la historia que se ha vivido en América Latina, y a su vez como es que este multiculturalismo ha afectado a que la población tenga una identidad bien definida.

Al continuar con el análisis del artículo de Hopenhayn (2002: 5), él menciona que también se indica que de una parte, el mestizaje fue y es la forma de encuentro entre culturas. Por otra parte, ha sido la forma de asimilación (y aculturación) de los grupos indígenas y afrolatinos a la cultura de conquistadores y colonizadores y más tarde, de republicanos y modernizadores.

Con ello, el mestizaje puede entenderse como mediación, pero también como subordinación y renuncia; como forma histórica del encuentro, y como estrategia dominante de absorción de los dominados (Hopenhayn, 2002: 5). Obviamente, al referirse a los dominados se evoca a la raza indígena aun cuando los defensores de la tesis indígenista luchando por mantener vivas las culturas prehispánicas que se encontraban en América desde antes de los tiempos de la colonia, se enfrentándose a una lucha que difícilmente van a ganar debido a que la gran mayoría de los habitantes actualmente de estos países es un mestizaje cultural. Si bien es cierto que el orgullo de tener raíces indígenas forma parte de su identidad cultural, también lo forma el hecho que se tiene sangre europea y con esto nació la raza que actualmente es Latinoamérica.

Como se observa en esta tesis sobre el mestizaje, tiene un proceso muy complejo que con muchos elementos encontrados y que involucran a veces tesis que pudieran ser antagónicas. Gamio (citado en Sosa, 2010) señala que en el gran proyecto modernizador de desarrollo latinoamericano a principios de siglo se definió un enfoque evolucionista, en el que los rasgos sociales y culturales de los pueblos indígenas se conceptualizaban como tradicionalistas, lo cual se oponía al progreso que representaba el México mestizo. Gamio señala como principales precursores de este enfoque a José Vasconcelos, Andrés Molina Enrique, entre otros.

Al mismo tiempo este concepto llevado al extremo implica ir borrando indiscriminadamente toda la esencia indígena y dar paso al supuesto progreso que conlleva ir convirtiéndose en mestizo. Villoro (citado

en Sosa, 2010) hace un recuento de los resultados que ha traído este enfoque en diversos países, por lo que propone que para entender mejor sus resultados hay que ver cómo se generó este mestizaje en cada país. Para el caso de México, el enfoque indigenista en los cuarentas y cincuentas del siglo pasado, impulsado por intelectuales y artistas, le dio un rasgo especial a este aspecto (Bonfil, citado en Sosa, 2010), que incluso ha hecho que sea más tardado el reconocimiento de los derechos indígenas en el país.

Para todo este conflicto que genera una descompuesta articulación de los elementos que dan pie al progreso, Villoro (citado en Sosa, 2010) propone “frente al modelo Estado capitalista neoliberal, donde no hay lugar para el reconocimiento y respeto de los derechos culturales colectivos..... una alternativa de Estado-Nación plural donde los derechos de las comunidades indígenas preserven sus diferencias culturales...”. Esta complejidad que abarca el mestizaje involucra en su desarrollo “ajustes” similares que le den forma y sentido a su funcionamiento.

Por otro lado, en este mestizaje que incorpora principalmente elementos culturales de las sociedades amerindias, europeas y africanas, generan una nueva sensibilidad y actitud ante la vida (Picón, citado en Vergara et al., 2002) que dan forma a una nueva identidad cultural, resultado de esta fusión de sociedades. Este proceso cultural no es consiente en los involucrados, pero es constante y se manifiesta principalmente en la música, la danza, el arte en general, la literatura y el lenguaje (Picón, citado por Vergara et al., 2002).

De igual importancia el mestizaje como tesis de vínculo entre los hispanos y los indígenas para considerar como redimido, para el caso de la época de Porfirio Díaz la ideología como portadora de ideología percibida como portadora de civilización fue el positivismo. (Cervantes, 2009)

El indígena al pensar que podría mejorar su vida pretende pasar por mestizo, al igual que el mestizo quiere ser criollo para tener mayores oportunidades de mejorar, es así como la posibilidad de ascender entre el sistema de castas se da por el mestizaje como el método de trepar en las escalas sociales y se presenta no de manera biológica pero si de manera cultural. (Reynoso, 2013)

Por esto se asume que la idea de desarrollo para él un país como México, aún se aleja del mestizaje y prefiere la tesis del occidentalismo. Dejando a la tesis del mestizaje como una lucha cultural por dejar de ser indio y se transite a una cultura tradicional, conservando al indio horadable de Mesoamérica como un recuerdo romántico de identidad cultural propia del americano, donde no es una copia de modelo de cultura occidental, si no es una identidad natal de su territorio que evolucionó por medio del mestizaje pero rescató sus raíces americanas para poder pertenecer a la cultura homogénea de rasgos modernos pero con un pasado en común.

Si se toma la definición de Hopenhayn (2002) del mestizaje como una forma de encuentro entre dos o más culturas, es entonces interesante comentar sobre el fenómeno social que está sucediendo tanto en Ciudad Juárez como en otras ciudades fronterizas de México. Ciudad Juárez como entidad fronteriza ha experimentado desde los años 80 la adaptación como sociedad del fenómeno de la maquiladora, empresas extranjeras han llegado a la localidad a instalar sus compañías manufacturera buscando la mano de obra de bajo costo y altamente calificada que ofrece esta comunidad. Si, la concepción de la gestión es la acción que se realiza para conseguir una cosa (Cuevas, 2008).

Luego entonces la gestión y la administración en el ámbito laboral es diferenciada con relación al centro y sur del país, por la alta oferta de trabajo que tiene la ciudad. Este fenómeno ha traído muchas consecuencias sociales, algunas positivas y otras negativas. Entre las positivas ha sido el crecimiento económico de la ciudad y como la amplia oferta de empleo que se tiene, esencialmente en las clases media y baja donde se les contrata como obreros.

Dentro de las consecuencias negativas que ha traído la maquiladora es la desatención de los padres y madres de familia hacia sus hijos, la gran oportunidad de trabajar tanto para hombres como para mujeres ha ocasionado que los hijos sean criados por otros familiares y en algunos casos hasta en la soledad, pero ese es un tema que no se va a desarrollar en este trabajo. Como se mencionó anteriormente.

También, el alza en la oferta de trabajo que ofrece la ciudad ha ocasionado una migración de estados del sur hacia esta ciudad fronteriza, miles de personas llegan anualmente a Ciudad Juárez con la esperanza de encontrar una oportunidad laboral de mejores condiciones a la que tenían en su lugar de origen.

Esta migración ha dado origen a un tipo de mestizaje distinto al tradicional, si se analiza el concepto de mestizaje normalmente como definido por la Real Academia de la lengua Española, como el “cruzamiento de razas diferentes”, pero si tomamos al mestizaje como una definición distinta también dada por la Real Academia y que se alinea con el concepto utilizado por Hopenhayn que dice que el mestizaje es “Mezcla de culturas distintas, que da origen a una nueva” entonces es posible decir que en Ciudad Juárez se está viviendo un mestizaje derivado de la alta migración que se ha tenido en los últimos años.

Igualmente, persiste una asociación de que los habitantes del sur son criminales, rudos, arrogantes, pobres, causantes de males para la ciudad. Por lo que para tener una percepción de que los fronterizos o nortños como personas trabajadores, abiertos, amables, democráticos, modernos al parecer más civilizados. (Vila, 2000), donde para los habitantes de la frontera los

símbolos de un nacionalismo mexicano no tienen tanto arraigo como para los del centro y sur de México.

Ya para el siglo XIX se puede observar la identidad cultural donde se han rescatado símbolos, patrones, actitudes que han sobrevivido sobre la influencia del occidente, y para este siglo los nacidos en este nuevo continente son diferentes de todas las identidades que han dominado durante los diferentes acontecimientos sociales específicamente para el caso de la identidad en México. (Cervantes, 2009)

El valor que ha tomado la identidad cultural se puede ver en la añoranza y valoración de lo patriótico de una independencia y los caudillos de una revolución, con sus sabores en lo artesanal, los colores de sus calles que dan sentido de identidad para los nuevos mexicanos que se han transformado a una virgen Guadalupeana.

Aunque al tomarse el tiempo de analizar esta identidad cultural a principios del siglo XIX aun arrastra paradigmas sobre las viejas clases sociales, superado la idea de castas aún se conservan ideas que discriminan, ya sea en lo cultural, económico, racial donde se conservan asociaciones sobre las culturas indígenas, piel morena y pobreza. (Lomnitz, 1993)

Donde las leyes de reforma por medio de liberalismo, se plantean sin distinciones de raza, condición social, edad, género, tratando de dar igualdad a la nueva República mexicana aboliendo el sistema de distinción o de segregación entre sus habitantes (Cervantes, 2009).

Pero esto han dejado una deuda pendiente y paradójica, por tratar de dar igualdad a las personas se olvidó uno de los pilares de la evolución de identidad cultural, esa diversidad y simbolismos del país de América ha quedado rezagado por la búsqueda de una identidad cultural que da respuesta a un país inmerso en un mercado global o en tendencias a la globalización, esas razas que aún conservan sus rasgos de indígenas, sus lenguajes, culturas y costumbres, los cuales no son parte de la nueva condición social buscada, estos grupos que han quedado marginados por el sistema y los posiciona en desventaja al no tener rasgos de igualdad.

Y persiste un perspicuo de inferioridad para estos grupos, donde pensar que deberán perder su cultura e identidad para encajar en la idea de una ideología con fundamento al occidental, parece responder a un retroceso de adoptar ideas fuera de la tierra natal. Para la etapa de la Revolución Mexicana, el Estado desempeña un nuevo papel en relación a la igualdad donde ahora los indígenas, campesinos y obreros se unen para una lucha por igual, respuesta que da de manera momentánea, una idea de igualdad entre razas y culturas, enfrentando la ideología que el indigenismo se resiste al occidente, para este momento de la historia, particularmente al español.

Donde ahora parece que lo ajeno a la tierra es lo español y no lo indígena, dando un giro nuevamente sobre la concepción de identidad

cultural y su grado de pureza. (Castillo, 2014). Esto habla de una nacionalidad mexicana donde las bases se defiende desde lo antiguo y su pasado indígena, donde la tesis del mestizaje presenta un español que dominó y se pudo consolidar como raza nacional, de manera rapaz y revolucionara, para desencadenar una lucha de independencia (Cervantes, 2009).

Así mismo despreciando la ideología de progreso y civilización europea, para reconsiderar valiosamente el nacionalismo mexicano desde lo indígena de América como punto de partida para la construcción de la identidad cultural. Todo esto dando un contraste entre la idea superarse como individuos en relación al patrón impuesto desde Europa para reconsiderar el pasado indígena como origen de identidad y progreso.

A pesar de las diferentes posturas asumidas por los grupos de poder y diferentes autores sobre la idea de identidad cultural la discusión esta aun presente en el pensamiento de las personas de que el indígena identificado ahora como indígena actual, representa un atraso de civilización para la nación (Cervantes, 2009). Presentando con ello, un paradigma donde la evolución de esta identidad indígena no es valorada para un desarrollo a futuro.

Se reconoce el antepasado del indígena mesoamericano pero la tesis de mestizaje rescata esta identidad del indígena antiguo pero rechaza la identidad del indígena moderno, haciendo separación de que el mestizo se funda del indio honrado, pero que el indio actual se ha deshonrado con la evolución que ha tenido, regresándolo a la discriminación y marginación de reconocimiento social

Un gran paso en la historia de la identidad cultural es cuando Estados Unidos logra desplazar a Europa sobre la influencia que se genera, el gran desarrollo económico y tecnológico representa un modelo de vida interesante para el caso de la identidad mexicana la cual adapta este modelo como propio dado su idea de progreso moderno. Uno de los procesos más notorios para el caso de México son los estados fronterizos donde la extensión del mestizaje cultural pero ahora de estadounidenses, ya que los habitantes de esta región fronteriza muestran mayor empatía por los blancos occidentales, y menor con los indígenas que habitan en el sur del país mexicano, y el blanco es en referencia no a la piel si no a la influencia de Estados Unidos en la forma de vida para la frontera.

Como resultado de la identidad cultural, dado el mestizaje se encuentra su reflejo en la gestión administrativa, ya que en la actualidad la tendencia hacia la globalización en muy diversos aspectos implica necesariamente una interacción con una amplia gama personas de diferentes países y culturas. Un artículo que se diseñó Estados Unidos y se compra en algún país en Europa, pueden haber sido sus materias primas obtenidas tal

vez en África, procesadas inicialmente en China y enviadas a ensamble en Ciudad Juárez. Estas múltiples interacciones traen consigo toda una serie de intercambios culturales que, si bien no se dan a través de un contacto directo, dan una idea del macroproceso de integración mundial que se va formando.

Sin embargo, donde se manifiesta de manera más clara esta integración mundial es en los lugares de trabajo, donde la participación de personas con diferente nacionalidad, región o estado genera la presencia de la multiculturalidad, es decir, la interacción de personas con distintas identidades culturales, lo cual puede representar incluso para la empresa ventajas competitivas (Cox y Blake, 1991). Entre las principales áreas que reporta Cox et al. (1991) en las que se pueden aprovechar en las empresas una amplia diversidad cultural se encuentran los costos, la flexibilidad organizacional, la creatividad y la adquisición de recursos.

Asimismo, Cox et al., (1991) enfatizan algunos de los beneficios que empresas como Avon, Xerox y otras han obtenido al fomentar la diversidad cultural en sus organizaciones. Estas empresas toman una serie de acciones enfocadas a contar con una diversidad cultural que les permite formar ventajas competitivas frente a sus competidores.

A pesar de las ventajas que pueden crear las organizaciones al tener en sus filas una amplia gama de culturas, también se presentan algunas desventajas importantes de tener en cuenta. Henry y Evans (2007) refieren que, si bien existen importantes beneficios en la diversidad cultural, hay desventajas que se deben considerar. Entre otros, los costos de entrenamiento, el surgimiento de conflictos y la percepción de ignorancia de tales minorías por parte de la gerencia, son elementos que pueden impactar negativamente los resultados en una empresa con amplia diversidad cultural.

En este sentido, Henry et al., (2007) enfatizan la importancia de reconocer las ventajas y desventajas de la diversidad cultural para lograr mejores resultados. Porras (citado en Henry, et al., 2007), sugiere la existencia de seis etapas en el proceso de diversificación de una organización: negación, reconocimiento, aceptación, aprecio, valoración y utilización. A través del tiempo, este proceso permite pasar de la ignorancia de la multiculturalidad al uso de la misma para competir mejor.

En Ciudad Juárez, si bien la multiculturalidad formada por gente de diversos países es baja, si hay elementos de diversidad cultural derivados de la llegada de gentes de otras ciudades, pueblos y zonas del país que, a pesar de estar identificados culturalmente como mestizos, tienen particularidades que le dan forma a una diversidad cultural que puede igualmente ser aprovechada para mejorar los resultados de las empresas.

Conclusión

El nacimiento, formación y desarrollo de la identidad cultural en América Latina ha sido tema de estudio a través del tiempo tanto de sociólogos, políticos, escritores y muchos otros, y ha inspirado tanto a los artistas (pintores, escritores, cineastas) en sus creaciones y a los políticos y empresarios al aprovechamiento de su entendimiento para usarlo para su beneficio. Para ello, existen cuatro tesis principales que explican cómo se ha gestado y se sigue gestando a través del tiempo este proceso (Vergara et al., 2012). De estas cuatro principales tesis, la del Mestizaje es la que más aceptación ha tenido.

La tesis del mestizaje conlleva el reconocimiento de la existencia de otras culturas, y del impacto que cada una de ellas ha dejado en el mestizaje. Sin embargo, este reconocimiento de la impronta de cada una de ellas en el mestizo es lo que precisamente la hace que se contraponga con cada tesis: el mestizo no es indígena, ni hispano ni occidental, sino que se constituye como un ente nuevo.

La tesis del mestizaje, por ello, implica una serie de encuentros antagónicos con otras ideologías y cosmovisiones del mundo, ya que al plantear el surgimiento de algo “que no había” necesariamente conlleva la desaparición como ente independiente de otras perspectivas de explicación de lo que es la identidad cultural.

Más aún, el término mestizo en el entendimiento de una realidad como la de Ciudad Juárez tiene una serie de elementos a considerar que parte de la gran diversidad gente de regiones diferentes, lo que supone una “mestizaje dentro del mestizaje nacional”. Esto invita a una reflexión más profunda acerca del mestizaje en la ciudad.

Aún y cuando las personas que están migrando a Ciudad Juárez son del mismo México, el tipo de vida y costumbres no son iguales. La cultura que se vive en regiones como Veracruz, Durango, Sonora o la misma capital del estado, son muy distintas a la cultura fronteriza. Este choque cultural hace que se viva un mestizaje diferente al ya existente, dando origen a una cultura fronteriza de características muy diferentes a las que estaban acostumbradas las personas en su lugar de origen. Esta nueva cultura mestiza fronteriza tiene una combinación de tradiciones, sabores, formas de pensar, valores y modos de actuar que la hacen única, es una cultura con un poquito de varias regiones de México.

Pero en esta nueva raza mestiza fronteriza no sólo se combinan las culturas de las diferentes regiones de México de donde son originarios sus migrantes, sino que al estar en la frontera con Estados Unidos se tiene una influencia muy grande de la cultura norteamericana. La cultura norteamericana le aporta ciertas características únicas a este mestizaje fronterizo que no se encuentra en el interior del país.

Con lo anterior, se establece que el mestizaje no es un fenómeno que haya sido exclusivo de la época de la Colonia, el mestizaje es un fenómeno vivo y cambiante día a día, y el cual se ve fortalecido cada vez más con la globalización y los avances tecnológicos que permiten que los habitantes de todo el mundo estén mejor comunicados y con esto el intercambio cultural es cada vez más intenso, dando origen a nuevos mestizajes en cualquier región del planeta.

Dado la evolución de estos fenómenos culturales en relación a la tesis del mestizaje ahora se puede plantear la identidad cultural para poder entender que tanto América Latina, México y en particular Ciudad Juárez con ejemplos claros de que la cultura a nivel social explican la tesis del mestizaje, de tal manera que esto se refleja en la multiculturalidad en las empresas, sin duda alguna dada la explicación de qué manera se ha formado y se sigue formando la cultura común en los países latinoamericanos. Esta explicación incorpora elementos que tiene coherencia en su lógica y detalle, lo cual hace que esta tesis sea la más aceptada en su objetivo de clarificar cómo se ha formado la identidad cultural. Hay muchas investigaciones por venir que habrán de precisar con más detalle cómo esta tesis puede considerarse aplicable para cada uno de los países e incluso para cada región de los países latinoamericanos, ya que la gran diversidad que existe en el continente implica una precisión mayor en el conocimiento de la formación de la identidad cultural en cada lugar.

Y para poder entender esta identidad cultural Latinoamericana se puede analizar desde la perspectiva de intentos que han buscado definir una idea sobre esta raza que refleje su pasado, evolución y su tendencia.

Con todo lo descrito anteriormente, se entiende como la mezcla de diferentes culturas que convergen en Ciudad Juárez se han logrado formar una nueva cultura fronteriza, una cultura mestiza, la cual tiene rasgos de la gente originaria de la ciudad, rasgos fuertes y duros en su trato y personalidad, pero a la vez cordiales y amigables. Rasgos de gente del interior de México, como el estado de Veracruz, quienes vienen a aportar alegría y sabores distintos, o del estado de Coahuila, que si bien es un estado nortero y de gente del desierto como los Juarenses, son muy distintos a los locales.

Si bien se ha descrito como la gente de otras regiones han venido a construir una nueva cultura e identidad en Ciudad Juárez, no se ha tocado el tema de lo que ha pasado con la gente local, el juarense por nacimiento, aquel que ha vivido toda su vida aquí y que ha sido testigo de estos cambios. El fenómeno del juarense natal, es algo que está en vías de extinción, con esto se hace referencia a que muchos de los juarenses han buscado emigrar hacia Estados Unidos

Así, el reconocimiento de la tesis del mestizaje como la que mejor explica la identidad cultural de México y principalmente de Ciudad Juárez, parte de la ubicación de diferentes elementos presentes en la actualidad que permiten distinguir características en algunos casos muy específicas y en otros casos más generales para aceptar esta tesis. Por supuesto, esta aceptación inicial implica una serie de estudios más profundos que lleven a la profundización del entendimiento de la identidad cultural en Ciudad Juárez.

La ciudad que comparte características con los estados de la frontera Norte de México, son ejemplo marcado de como la influencia de Estados Unidos modifican la dinámica y percepción sobre lo cultural. Esta influencia juega un papel determinante para la cultura mexicana, el proceso de mestizaje se representa tanto en el lenguaje, vestimenta, estilos de vida, cultura organizacional donde el país que predomina es Estados Unidos.

El mexicano mestizo sigue evolucionando, y con la dinámica con la que se vive en este siglo XXI su nivel de adaptación es cada vez más fuerte, su cultura y su identidad, su capital humano, cambian de manera estrepitosa, algunas veces sin darse cuenta y en algunas otras donde lucha por no perder su pasado y busca conjugarlo con su presente para poder encontrar una identidad propia que lo identifique sobre los demás.

References:

- Castillo G. (2014). Integración, mestizaje y nacionalismo en el México revolucionario: Forjando Patria de Manuel Gamio: la diversidad subordinada al afán de unidad. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 59(221), 175-199.
- Cervantes, G. (2009). La espiral del mestizaje. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XV (3) 531-540.
- Cox, T. y Blake, S. (1991). Managing cultural diversity: implications for organizational competitiveness. *Academy of Management Executive*, 5,45-56.
- Cuevas, T y Zizaldra (2008). Turismo y desarrollo sustentable. Redes y gestión administrativa en turismo fronterizo. En *Revista electrónica del Departamento de Contaduría y Finanzas El Buzón de Pacioli*, en el número 59 correspondiente al mes de octubre
- Gamio, M. (1987). *Hacia un México nuevo*. 47-56. México: INI.
- Henry, O. y Evans, A. (2007). Critical review of literatura on workforce diversity. *African Journal of Business Management*, 4,72-76.
- Hopenhayn, M. (2002). El reto de las identidades y la multiculturalidad, 0, 1-10.
- Lomnitz, C. (1993). *Hacia una antropología de la nacionalidad mexicana*. *Revista Mexicana de Sociología*, no. 2: 169-95.

- Reynoso, I. (2013). Manuel Gamio y Las Bases de La Política Indigenista en México. *Andamios*, 10 (22) 333-355.
- Sosa, F. (2010). La identidad cultural latinoamericana en José Martí y Luis Villoro: Estado plural, autonomía y liberación en un mundo globalizado. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, 208, 41-62.
- Vasconcelos, J. (1948). La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana. Espasa-Calpe, Buenos Aires.
- Vergara, J., Vergara, D. (2002). Cuatro tesis sobre la identidad cultural latinoamericana una reflexión sociológica. *Revista de Ciencias Sociales*, 12, 77-92.
- Vergara, J., Vergara Estévez, J., y Gundermann, H. (2012). Tramas y laberintos: Sociología e identidad cultural latinoamericana. *Atenea* 506, 13-27.
- Vila, P. (2000). *Crossing Borders, Reinforcing Borders*. Austin: University of Texas Press.